



# Las Variables del Debate Político Partidista

Eduardo VON KLAUSEN

El panorama político partidista continúa sin demostrar mayores novedades en las últimas semanas. La mayoría de las colectividades se encuentra abocada a problemas de organización interna, procesos que no han estado exentos de conflictos e incluso divisiones.

Por un lado, la fusión de Renovación Nacional con el Partido Nacional parece haber fracasado definitivamente y cada uno se ha dedicado a la tarea de reunir el número de militantes que deben completar para cumplir con los requisitos de la Ley de Partidos Políticos. Este último factor es importante porque puede llegar a constituirse, tal vez, en el elemento que logre facilitar la fusión de ambas colectividades. En efecto, si los nacionales no logran reunir el número de firmas necesarias, su posición no tan aventurada, deberán disolverse y en ese caso es indudable que muchos de sus militantes y dirigentes, dada la ansiedad que tienen por "hacer política", optarán por ingresar a Renovación Nacional, sin perjuicio de que otros, como los señores Correa, Ballas, Puig, King, etc..., pudieran optar por acercarse a otras tiendas más cercanas al área socialista.

Corrientes de opinión de menor envergadura como los liberales, los republicanos, la USO-PO, etc... están a la espera de

las decisiones de sus "hermanos mayores" de la alianza o el Acuerdo para decidir a qué alero se arrimarán, dada su nula capacidad de constituirse como partidos por si solos.

Hay otras dos corrientes opositoras, los Humanistas y la Socialdemocracia, ambos con pretensión de implantar estilos renovados en la política y con líderes jóvenes, que han decidido inscribirse como Partidos Políticos prescindiendo de la estrategia que en definitiva puedan adoptar sus demás compañeros de ruta. Su suerte dependerá de la capacidad de proselitismo que presenten, especialmente en el área juvenil.

La democracia cristiana continúa en plena campaña electoral interna, con 3 ó 4 candidaturas con viajes a todo el país de los postulantes, y sin mayor preocupación por la actividad del resto de los partidos opositores.

Entre los que se encuentran a la deriva esperando definiciones al interior de la DC están los radicales de Silva Cimma, heridos de muerte por la separación de un importante contingente de sus filas que ahora lidera Luis Fernando Luengo.

Estos últimos se están tratando de ubicar entre los grupos socialistas marxistas, en forma equidistante tanto del socialismo de Núñez como del de Almeyda.

Por último, entre los marxistas, el debate se ha centrado en la creación de un llamado "frente de izquierda", reedición ampliada de la UP, que agrupa a comunistas, miristas, Izquierda Cristiana, MAPU, socialistas históricos, socialistas almeydistas y radicales de Luengo y frente al cual se encuentran rondando los socialistas de Núñez, los socialistas de Mandujano y el PADENA de Minchel.

Este "frente de izquierda" tiene por objetivo reagrupar a la izquierda marxista, superando al MDP como referente político de ese sector. Su líder, al parecer, sería Almeyda lo cual no se ha formalizado, seguramente, mientras no se resuelva la situación jurídica de ese dirigente. Esa misma razón ha debido ser el impedimento que ha retrasado el anuncio público concreto del nacimiento de este nuevo referente que, dada su composición, es inconstitucional.

Así se visualiza a grandes rasgos la actividad partidaria chilena, la cual se debate, y continuará haciéndolo, en el futuro próximo dentro de los marcos fijados por la ley de partidos políticos, el artículo octavo y las disposiciones transitorias 27° al 29° de la Constitución Política, que son los factores que hoy mayormente influyen en la dinámica político partidista.